

viendo como yo soy agradecido y que les quiero con toda el alma. El dinero que empleo pagando esta deuda de que te hablo, me da la satisfacción inmensa que da el deber cumplido.

—Pero colocas la otra parte de tus ganancias á rédito, según me has dicho.

—Tengo un capital á rédito es cierto, y tal considero el que empleo en la educación é instrucción de mis hijos. Tengo gran empeño en que sean excelentes obreros; pero no perdono medio para hacer de ellos hombres conscientes. Procuro, pues, cumplir con mis deberes de hijo y de padre, y con la conciencia tranquila espero los últimos años de mi vida sin temer que mis hijos me abandonen, porque ellos que son cultos y nobles han de rodear mi vejez de los cuidados que les inspiren el cariño y el respeto que me deben.....

J. A.

El Idealismo del niño en la educación

Discurso leído por el Dr. Eduardo Fontseré en la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión inaugural del curso de 1904 á 1905.

(Continuación)

más incultos la buena nueva de la redención moral é intelectual de la especie humana, venciendo la poesía de un porvenir fantástico á la prosa desesperante de que algunos padres egoístas ó metalizados rodean la inteligencia de sus hijos. Mas ocurre, alguna que otra vez, que entre los redimidos se mezcla el exaltado; entre los que han menester el acicate, el que necesita del freno, y entre los que no olvidarán, por mucho que corran tras la perfección, las leyes más elementales de la necesidad, el que sólo espera